

• **Qué consecuencias generales se desprenden de los artículos de Monroy Casas y Álvarez González respecto a los alófonos vocálicos establecidos por Navarro Tomás, Por qué?**

La postura de N. Tomás o la postura tradicional nos dice que las diferencias de timbre en las vocales es de características fonéticas. El timbre de las vocales viene determinado, por ejemplo por estructura de la sílaba. N. Tomás estableció un número determinado de alófonos vocálicos. El objetivo de Álvarez González es hacer un análisis de las influencias q afectan a las vocales españolas. La posición, el acento y el sonido contiguo intentando demostrar la validez del estudio de N. Tomás. Monroy Casas busca el mismo objetivo. Los resultados obtenidos a partir de un análisis espectrográfico junto con los estudios de otros fonetistas determinan que los hechos no confirman las tesis de N. Tomás. Álvarez González sí puntualiza que el estudio de N. Tomás es el articulatorio y el suyo es acústico y que además se hizo medio siglo antes que el suyo. Una vez analizados los espectrogramas en la mayoría de los casos coincidieron con las afirmaciones de N. Tomás y muy pocos contextos fonéticos se producían la abertura y el cierre claro de las vocales. Monroy Casas dice que muchos fonetistas españoles aceptaron las conclusiones de N. Tomás sin contrastarlo. A partir del estudio realizado por él, que a pesar de no ser definitivo por tratarse por un número reducido de hablantes, puede conducir que los alófonos que se registran en el español estándar. En conclusión ambos autores demuestran la existencia de un enorme amplitud de realizados acústicos de las vocales pero negando que sea un fenómeno general y regular.

• **(Martínet Celdrán) Gradaciones articulatorias de los sonidos aproximantes y sus relajaciones acústicas – espectrográficas.**

El objetivo de M. Celdrán es examinar las definiciones que se han utilizado para clasificar los alófonos (aproximantes) de las fonemas /b, d, g/. N. Tomás en su manual de pronunciación española incluye estos alófonos es las fricativas. Las fricativas desde el punto de vista articulatorio tiene un contacto incompleto y al salir el aire roza los órganos produciendo ruido, si no hay una oclusión, el sonido sólo puede ser fricativo. En cuanto a Martínet, había dos tipos de articulaciones continuas (=fricativas): **1)** Fricativas, articulación firme, cerrada con frotamiento de aire donde se oye la fricción. **2)** Espirante, articulación relajada abierta sin frotamiento de aire donde no se oye la fricción. Son dos posturas opuestas. Para Martínet vio la relajación que existía entre los sonidos oclusivos y espirantes. Si relajamos la articulación de la oclusiva [p] surge [b] si aun relajamos más este sonido aparece [B]. Él considera y piensa que es evidente que las oclusivas se relacionan con las espirantes o viceversa. Catford estableció diferentes tipos de constricción (=articulación), oclusivas-fricativas - aproximantes y resonantes (= hacen eco en la boca). La Defoge también usó el término aproximantes pero con diferentes criterios. A partir de 1960-1980, el uso del término aproximante se fue generalizando con más frecuencia, Martínet Celdrán, articulatoriamente los alófonos aproximante de /b, d, g/ son una articulación relajada de la oclusiva, la relajación hace que la duración sea más corta. Por eso establece 4 grupos: **1)** /p, t, k/ oclusivas. Sordos. **2)** /b, d, g/ oclusivas. Sonoros. **3)** /b, d, g/ aproximantes Cerrada. **4)** /β, δ, γ/ aproximantes. Abiertas.

En el grupo dos, se produce en inicio de absoluto de palabra (ej: barra) y tras nasal (ej: bomba) en los demás contextos aparecen las demás. Los espectrogramas demuestran que la oclusión es clara en el grupo dos, y también en el grupo tres, aunque es más relajada (ej: terminación del participio acab-ao). De igual manera los espectrogramas demuestran como [z] es diferente a una [δ] el primer sonido tiene estrías y ruido porque es una fricativa verdadera y la 2ª tiene formantes y no tiene ruido porque es aproximante. El grupo 4 y 3 no podemos considerarlo ni oclusivo ni fricativo. Gracias a los espectrogramas, para M. Celdrán podemos ver 2 errores de la fonética tradicional. 1ª N. Tomás dijo que [z] y [d] pertenecían a la misma categoría, pero espectrográficamente se demuestran el carácter fricativo de la [z] y no de la [d]. El 2ª es el famoso rehilamiento porteño (de B. Aires). El rehilamiento no es mas que la verdadera fricativa palatal sonora y la [y] peninsular (sonido aproximante). Conclusión de Celdrán, para él estos sonidos deben ser llamados aproximantes y no ESPIRANTES porque es un sinónimo de fricativo. Su relación es diferente porque no hay una mayor o menor relajación q implica mayor o menor abertura por eso elige la denominación de aproximante abierta para el grupo 4 y aproximantes Cerrada para el 3.